

SARAH PALIN

La mujer que salió de la nada

-Participación política de las mujeres

La escogencia de la compañera de fórmula que hizo John McCain plantea serias interrogantes sobre su buen juicio

La mejor jugada hasta el momento en la campaña por la Casa Blanca también es, en potencia, la más autodestructiva. La elección de Sarah Palin como compañera de fórmula que hizo John McCain

ha encendido la atmósfera política con entusiasmo y consternación. McCain ha basado su campaña en la idea de que vivimos en un mundo peligroso y que Barack Obama es demasiado inexperto como para lidiar con el planeta. También ha admitido que su avanzada edad -celebró el cumpleaños 72 el 29 de agosto- hace que su escogencia de vicepresidente sea inusualmente importante. Ahora ha elegi-



Palin participó el miércoles en un acto de campaña en el Aeropuerto de Fairbanks, en el estado de Alaska. AFP



DE LA EDICIÓN
IMPRESA DE

**THE
ECONOMIST**

4 DE SEPTIEMBRE
DEL 2008

do como compañera de fórmula, basado en la escogencia más precipitada, a una persona que está en su primer período como gobernadora de Alaska.

La reacción dentro del capullo conservador fue, inicialmente, eufórica. Los conservadores argumentaban que la señora Palin es la personificación del "Estados Unidos real", una madre que disfruta de la cacería de alces y del *hockey*, casada con un trabajador petrolero, que se ha elevado desde la asociación local de padres y profesores a la gobernación del estado de mayor tamaño geográfico de la Unión. La alaban como una reformadora al estilo de McCain que se ha enfrentado a la vieja guardia republicana de su estado y tiene un inquebrantable historial en pro de la vida (su quinto hijo es un niño con síndrome de Down). ¿Quién más apropiado para arponear a los elitistas asesinos de bebés que manejan el Partido Demócrata?

La señora Palin fue recibida como la reencarnación de Ronald Reagan por parte de los delegados, enfurecidos por la vapuleada que ella sufrió a manos de los "medios liberales". Y ella pronunció un discurso con rayos y centellas, en el que subrayó su historial como una gobernadora reformista y una defensora de que se perforen más pozos petroleros, al tiempo que advirtió a sus enemigos que no la subestimarán ("la diferencia entre una madre aficionada al *hockey* y un *pitbull*: pintura de labios").

Pero una vez que los vítores y los cánticos se habían desvanecido, quedaban serias interrogantes.

Los cálculos políticos en que se apoya la escogencia de McCain difícilmente parecen robustos. La señora Palin no es una reformadora

opuesta a los proyectos gubernamentales que permiten el oportunismo político para congraciarse de las dimensiones que sus seguidores le adscriben. Puede que se haya hecho famosa como la gobernadora que finalmente mató el "puente a ninguna parte", la estructura de \$220 millones para enlazar la escasamente habitada isla de Gravina, Alaska. Pero ella estuvo a favor del puente antes de oponerse a él (y dijo a los residentes locales que ellos no eran "ninguna parte para ella"). Como alcaldesa de Wasilla, una metrópolis de 9.000 personas, hizo viajes anuales a Washington D.C. para solicitar asignaciones de la delegación legislativa del estado, y empleaba cabilderos de Washington para presionar en pos de más fondos para su pueblo.

Tampoco está la señora Palin bien ubicada como para atraerse a los votantes moderados e independientes que tienen las llaves de la Casa Blanca. El mayor problema político de McCain no es activar las bases; tiene más apoyo entre los republicanos que Obama entre los demócratas. Su problema estriba en comunicarse con los votantes que cambian de un partido a otro en un momento cuando el número de los que se identifican como republicanos es hasta 10 puntos menos que el número de los que se identifican como demócratas. McCain necesita atraer aproximadamente el 55% de los independientes y el 15% de los demócratas para ganar la elección. Pero es difícil pensar que una mujer que apoya la enseñanza del creacionismo más que la contracepción, y quien pronto se convertirá en una abuela de 44 años, lo ayude con las madres aficionadas al fútbol de los suburbios de Filadelfia. Una encuesta de Rasmussen encontró que la escogencia de Palin hizo que el 31% de los votantes

indecisos fueran menos propensos a decidirse por McCain y solamente al 6% más probable.

Pero la mayor insuficiencia que tiene, por supuesto, es su falta de experiencia. Cuando se escogió a Geraldine Ferraro como compañera de fórmula de Walter Mondale, ya ella había servido durante tres periodos en la Cámara. Hasta el desventurado Dan Quayle, el principal compinche de George Bush, había servido en la Cámara y en el Senado durante 12 años. La señora Palin, quien ha sido gobernadora de un estado con una población de 670.000 durante menos de dos años, es la candidata más inexperta de un partido tradicional en la historia moderna.

Inexperta e indiferente al grado que lo es Bush, no tiene antecedentes en política exterior, eso para no mencionar pericia. Una vez dijo a una revista de Alaska: "He estado tan centrada en el gobierno estatal; no me he centrado mucho en la guerra en Iraq". No tuvo pasaporte estadounidense antes del verano pasado cuando fue a visitar soldados de Alaska destacados en Alemania y Kuwait. Esto no solo le quita filo a la crítica más fuerte que McCain le hace a Obama, sino que provoca serios cuestionamientos respecto a la forma en que toma decisiones.

McCain solo se había reunido con la señora Palin una vez —una conversación de 15 minutos en la reunión de la Asociación Nacional de Gobernadores— antes de convocarla a su hacienda para la entrevista final. *The New York Times* afirma que el equipo de McCain llegó a Alaska el 28 de agosto, apenas un día antes de hacer el anuncio. Como resultado, los consejeros del candidato parece que fueron hechizados por la presentación de la señora Palin que ahora saltó al escenario nacional. Ella tiene conexio-

nes con el chiflado Partido de la Independencia de Alaska, que quiere separarse de la Unión. Hay constancia de que ella está en desacuerdo con McCain respecto al calentamiento global, entre otros asuntos. El contraste con la escogencia de Obama del muy experimentado y probado Joe Biden es notable.

El nombramiento de McCain también despierta preocupaciones más generales acerca de la capacidad del Partido Republicano para gobernar. Hasta hace pocos días, McCain todavía estaba pensando en otros dos candidatos a los que ha conocido por décadas: Joe Lieberman, un veterano senador, demócrata independiente y defensor de la guerra en Iraq, y Tom Ridge, quien fuera gobernador de Pennsylvania (un estado péndulo con 21 votos en el Colegio Electoral) y primer secretario de seguridad interior. McCain rechazó a los dos, a regañadientes, para favorecer el derecho de la mujer a cortar un embarazo mediante el aborto, anatema para el derecho cristiano.

El nombramiento de la señora Palin es todavía más prueba de la forma en que el aborto todavía distorsiona la política estadounidense. Esto es tan cierto en la izquierda como en la derecha. Pero los republicanos parecen haber llegado mucho más lejos al subordinar consideraciones de competencia y mérito a la pureza en pro de la vida. Uno de los problemas más grandes de la administración Bush es que nombró a muchos incompetentes porque son firmes defensores del fallo *Roe vs. Wade* (el caso judicial que permitió legalizar el aborto en los Estados Unidos). La elevación de la señora Palin sugiere que, lejos de alejarse de Bush, McCain está repitiendo sus errores. TRADUCCIÓN DE GERARDO CHAVES PARA LIN